

Gran Canaria y la Cerámica Elaborada a Mano Durante la Conquista Castellana. Primeros Resultados

/ MIGUEL DEL-PINO-CURBELO (1,*), JOSÉ MANGAS-VIÑUELA (2), AMELIA RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ (1), J. IGNACIO SÁENZ-SAGASTI (3), JORGE ONRUBIA-PINTADO (4), PATRICIA PRIETO-ANGULO (5)

(1) Dpto. de Ciencias Históricas. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. C/Pérez del Toro n.1. 35004, Las Palmas de Gran Canaria (España)

(2) Dpto. de Física. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Edificio de Ciencias Básicas. Campus Universitario de Tafira. 35017, Las Palmas de Gran Canaria (España)

(3) Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada. Cabildo de Gran Canaria. c/Audiencia n.2. 35460. Gáldar, Gran Canaria (España)

(4) Dpto. de Historia. Universidad de Castilla-La Mancha. Av. Camilo José Cela s/n. 13071. Ciudad Real (España)

(5) Licenciada en Bellas Artes y Técnico Superior en Conservación y Restauración, especialidad en Arqueología.

INTRODUCCIÓN

Gran Canaria fue ocupada por primera vez por poblaciones de origen amazige (*bereber*) durante el primer Milenio a.C (Martín Rodríguez, 2000). Desde el momento de su llegada, y hasta el comienzo de los contactos con los navegantes europeos, en la isla se desarrolla una cultura indígena propia, claramente jerarquizada, al menos durante su fase final.

La cerámica es uno de los materiales arqueológicos más característicos de su cultura material y a pesar de ello la identificación de alfares prehispánicos en la práctica arqueológica de la isla es casi inexistente. Por ello se plantean numerosas dudas en torno al proceso productivo, y a la distribución y el uso de los recipientes. Se ha apuntado la posibilidad de que la alfarería fuese una labor especializada, como lo es en los centros alfareros actuales de la isla, cuyo modelo de producción en el espacio doméstico se ha extrapolado muchas veces al periodo previo a la conquista castellana.

El estudio de las pastas cerámicas por medio de la microscopía óptica permite establecer relaciones entre aquéllas y el entorno geológico de sus yacimientos de procedencia. Sin embargo, el desarrollo de los estudios arqueométricos para la cerámica prehispánica de la isla es escaso, y en cuanto a la petrografía cerámica casi anecdótico (Fabbri & Mardera, 1989).

Por ello nuestro objetivo se centra en crear las primeras referencias para realizar futuras comparaciones, sincrónicas y diacrónicas, entre las soluciones tecnológicas adoptadas; y comenzar a determinar el papel de la

cerámica dentro de los flujos de distribución y redistribución que se han descrito para otros bienes como los recursos alimenticios o el utilaje lítico (obsidiana y material de molturación).

MATERIAL Y MÉTODO

El material cerámico procede del yacimiento de Cueva Pintada, en Gáldar, al norte de Gran Canaria, un poblado de origen prehispánico, Agáldar, que continuó siendo habitado después de la conquista castellana de la isla a finales del siglo XV. Para esta primera aproximación se seleccionó la estructura de habitación nº 12, ya que fue ocupada durante esos momentos finales (Fontugne et al., 1999). En ella se encuentran mezclados objetos de clara factura indígena, junto a recipientes cerámicos elaborados a mano, cuya autoría no está clara, y otros elementos claramente importados (cerámica a torno, monedas y tejidos).

Se seleccionaron 24 fragmentos de cerámica elaborada a mano, que han venido clasificándose en dos grupos supuestamente distintos. De ellos 9 proceden de recipientes designados como tradicionales, ya que, aunque fueron elaborados en la isla no

responden a las características estilísticas de la cerámica prehispánica. Las 15 muestras restantes sí que coinciden claramente con esa tradición.

En el análisis petrográfico se llevó a cabo la caracterización microestructural de las pastas cerámicas mediante láminas delgadas, determinándose las variables a contabilizar, atendiendo a sus características composicionales y texturales (Tabla 1). Igualmente, el análisis modal se realizó mediante conteo de puntos en una platina mecanizada (Stoltman, 1989, Whitbread, 1995).

Por otra parte, se tomaron muestras de sedimentos aluviales del entorno inmediato al yacimiento arqueológico, Barranco de Gáldar y afluentes. De estos sedimentos se separó la fracción de arena, que fue utilizada como desgrasante o aplásticos en la elaboración de los recipientes. Siguiendo las mismas pautas que con el material cerámico, se realizó un estudio mediante lámina delgada de las mismas para comparar su naturaleza y distribución granulométrica con la del material arqueológico.

Denominación	Descripción
Lítico Básico (LB)	Fragmentos de rocas con fenocristales de olivino y clinopiroxeno, y con matriz microcristalina (microlitos de olivino, clinopiroxeno y opacos), o vítrea.
Lítico Félsico (LF)	Fragmentos de rocas formadas principalmente por microlitos de feldespatos y una proporción variable de vidrio.
Min. ferromagnesiano (FM)	Olivinos, clinopiroxenos y anfíboles.
Min. Félsico (FS)	Feldespatos, feldespatoides y ceolitas.
Vidrio volcánico (V)	
Poros y huecos (P)	
Matriz (M)	Elementos menores de 0,05 mm
Otros.	Intraclastos, bioclastos, carbonatos...

Tabla 1: Categorías utilizadas en el análisis modal (%). En análisis de arena no se tuvieron en cuenta P y M.

palabras clave: Islas Canarias, Gran Canaria, Cerámica prehispánica, Cerámica tradicional, Petrografía

key words: Canary Islands, Grand Canary, Prehispanic pottery, Traditional pottery, Petrography

RESULTADOS

No hay una clara diferenciación entre los fragmentos de cerámica señalados como tradicionales y los prehispánicos. Los datos muestran una gran variabilidad en lo que respecta a los aplásticos incluidos, indicando la explotación de diversas fuentes de materias primas. Como era de esperar ante esta situación, no todos los materiales pueden relacionarse con las arenas recogidas (Figs. 1 sup., 2 y 3).

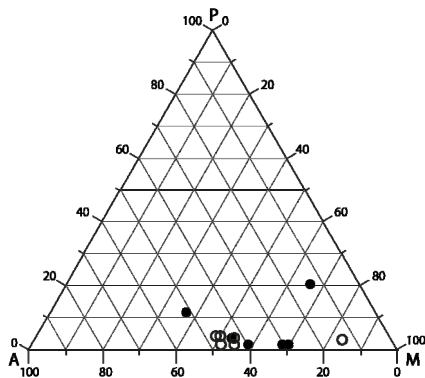
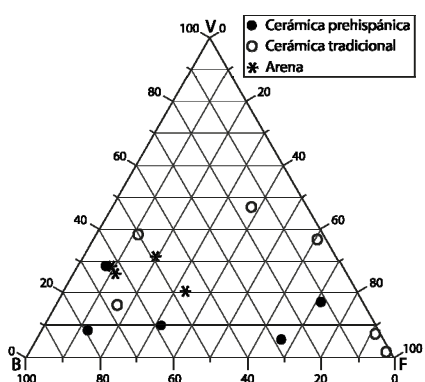


fig. 1. Diagramas triangulares, datos en %. Diagrama superior: material básico (B: LB+FM), félsico (F: LF+FS) y vidrio (V). Matriz y porosidad descontados. Diagrama inferior: aplásticos (A: LB+LF+FM+FS+V+Otros), matriz (M) y poros (P).

Tampoco hay una agrupación clara de las muestras y en los casos en los que el parecido con la arena es mayor (fragmentos en los que existe una mayor cantidad de material básico) ésta se corresponde fundamentalmente con el cauce principal, el más cercano al poblado.

Por el contrario, en lo que atañe a los aspectos técnicos del proceso productivo, hay cierta homogeneidad en las proporciones entre aplásticos, matriz y datos de porosidad macroscópica (Fig. 1 inf.). Del mismo modo, en todos los casos se observó birrefringencia en la matriz de la pasta cerámica (Fig. 2 inf.), indicador de un bajo grado de alteración

en sus componentes.

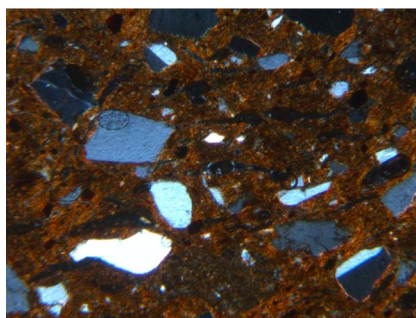
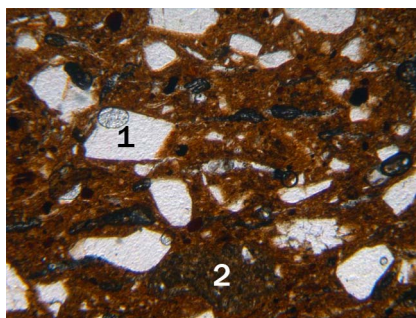


fig. 2. Cerámica CP 47-1 Ancho de campo 1,8 mm. Sup.: nicoles paralelos, inf.: nicoles cruzados. 1: cristales de feldespatos. 2: ejemplo de inclusión arcillosa. Birrefringencia en la matriz (inf.).

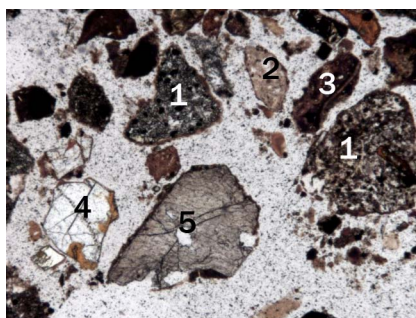


fig. 3. Arena aluvial de barranco de Gáldar. 1 y 2: LB; 3: V; 4 y 5: FM (olivino y clinopiroxeno, respectivamente). Ancho de campo visual 1,8 mm.

Por otra parte, a pesar de las diferencias texturales y composicionales que pudieran hallarse, otras características de los aplásticos coinciden en casi todos los ejemplares. Éstas son la proporción entre fragmentos líticos (generalmente más abundantes) y cristales en la pasta. El tamaño de las inclusiones, aunque variable, no suele superar los 2 mm y las inclusiones suelen presentar signos de transporte (formas redondeadas y subredondeadas). Sin embargo hay algunos casos distintos, con pastas claramente diferentes (Fig. 2).

Otro aspecto común es la orientación general de los componentes, de tendencia paralela a la pared. Dicha tendencia se ve acentuada en las zonas más cercanas a la superficie, y podría relacionarse con el propio proceso productivo de los recipientes. Ya que

éste comprende la regularización de las paredes con la ayuda de utillaje lítico (Rodríguez-Rodríguez et al. 2006).

La diversidad de los aplásticos señala la explotación de diversos recursos, no siempre locales. Por el contrario, las soluciones tecnológicas adoptadas en aspectos como la selección de formas y tamaños de los mismos no permiten establecer diferencias claras entre las tradiciones prehispánica y posterior a la conquista.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se inscribe dentro del proyecto (HAR2010-19328) "Las relaciones sociales de producción en la isla de Gran Canaria en época preeuropea y colonial. Análisis de los procesos de trabajo", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Miguel del Pino es becario dentro del Programa de ayudas de Formación del Personal investigador, de la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información del Gobierno de Canarias (85% F.S.E.).

REFERENCIAS

Fabbi, B., & Mardera, R. (1989): Prehispanic potsherds from Gran Canaria (Spain) and their Raw Material. *Applied Clay Science*, 4, 485-497.

Fontugne, M., Hatté, C., -Núñez, M.A., Olmo, S., Onrubia, J., García, A., Pérez, G., Rodríguez, C.G., Sáenz, J.I., Soler, V. (1999): Parque Arqueológico Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria). Programa de intervenciones e investigaciones arqueológicas. *Investigaciones Arqueológicas*, 6, 489-561.

Martín-Rodríguez, E. (2000): Dataciones absolutas para los yacimientos de Risco Chimirique (Tejeda) y Playa de Aguadulce (Telde). *Vegueta*, 5, 29-46.

Rodríguez-Rodríguez, A., Jiménez-Medina, A. M., Zamora-Maldonado, J. M., Mangas-Viñuela, J. (2006): El empleo de cantos rodados en la elaboración de la loza tradicional de la isla de Gran Canaria, implicaciones etnoarqueológicas. *Treballs D'etnoarqueologia*, 6, 209-225.

Stoltman, J. B. (1989): A quantitative approach to the petrographic analysis of ceramic thin sections. *American Antiquity*, 54, 147-160.

Whitbread, I.K. (1995): Greek Transport Amphorae: A Petrological and Archaeological Study. *British School at Athens, Athens*, 453 p.